

“Et quia peccatis facientibus multi in perniciem animæ suæ ita conati sunt, aut conantur assurgere, ut animas longa temporis quiete sine ulla status sui competitione viventes, nunc improba prodicione atque traditione, aut captivaverint aut captivare contentur, si juxta præceptum domini regis emendare distulerint, quosque hos quos obduxerunt, in loco in quo longum tempus quiete vixerint, restaurare debeant, eclesiæ communionem priverintur.” (Can. 3).

Del cánon que acabo de citar se infiere que era muy general el abuso de apelar los particulares á la violencia para reducir á esclavitud á las personas libres. Tal era en aquella época la situacion de Europa á causa de las irrupciones de los bárbaros, que el poder público era débil en extremo, ó mejor podriamos decir, que no existia. Por esto es muy bello el ver á la Iglesia salir en apoyo del orden público, y en defensa de la libertad, excomulgando á los que la atacaban y menospreciaban así el precepto del rey: *præceptum dominis regis*.

(Concilium Rhemense, anno 625, vel 630.)

Se reprime el mismo abuso que en el cánon anterior.

“Si quis ingenuum aut liberum ad servitium inclinare voluerit, an fortasse jam fecit, et commonitus ab episcopo se de inquietudine ejus revocare neglexerit, aut emendare noluerit, tanquam calumniæ reum placuit sequestrari.” (Can. 17).

(Concilium Confluentinum, anno 922.)

Se declara reo de homicidio al que seduce á un cristiano y lo vende.

“Item interrogatum est, qui de eo faciendum sit qui christianum hominem seduxerit, et sic vendiderit: responsumque est ab omnibus, homicidi reatum, ipsum hominem sibi contrahere.” (Cap. 7.)

(Concilium Londinense, anno 1102.)

Se prohibe el comercio de hombres que se hacia en Inglaterra, vendiéndolos como brutos animales.

“Ne quis illud *nefarium negotium* quo hactenus in Anglia solebant homines sicut bruta animalia venundari, deinceps ullatenus facere presumat.”

Echase de ver por el cánon que acabo de citar, cuánto se adelantaba la Iglesia en todo lo perteneciente á la verdadera civilizacion. Estamos en el siglo XIX, y se mira como un notable paso dado por la civilizacion moderna, el que las grandes naciones europeas firmen tratados para reprimir el tráfico de los negros; y por el cánon citado se ve que á principios del siglo

XI, cabalmente en la misma ciudad de Londres, donde se ha firmado últimamente el famoso convenio, se prohibia el tráfico de hombres, calificándole cual merece. *Nefarium negotium, detestabile negotio* le apellida el concilio; *tráfico infame*, le llama la civilizacion moderna, heredando sin advertirlo sus pensamientos y hasta sus palabras, de aquellos hombres á quienes se apellida *bárbaros*, de aquellos obispos á quienes se ha calumniado, pintándolos poco menos que como una turba de conjurados contra la libertad y la dicha del género humano.

(Synodus incerti loci, circa anum 616.)

Se manda que las personas que se hubiesen vendido ó empeñado, vuelvan *sin dilacion* al estado de libertad, así que devuelvan el precio; y se dispone que no se les pueda exigir mas de lo que hubiesen recibido.

“De ingenius qui se pro pecuniâ aut alia re vendiderint, vel oppignoraverint, placuit ut quandoquidem præcium, quantum pro ipsis datum est, invenire potuerunt, absque dilatione ad statum suæ conditionis reddito præcio reformentur, nec amplius quam pro eis datum est requiratur. Et interim, si vir ex ipsis, uxorem ingenuam habuerit, aut mulier ingenum habuerit maritum, filii qui ex ipsis nati fuerint in ingenuitate permaneant.” (Can. 14.)

Es tan importante el cánon del concilio que acabo de citar, celebrado, segun opinan algunos, en Boneuil, que bien merece que se hagan sobre él algunas reflexiones. Cabalmente esta disposicion tan benéfica en que se concedia al vendido el volver á la libertad, una vez satisfecho el precio que habia recibido en la venta, atajaba un mal que debia de estar muy arraigado en las Galias, pues que databa de muy antiguo; supuesto que sabemos por Cesar, citado ya en el texto, que muchos acosados por la necesidad, se vendian para salir de situaciones apuradas.

Es tambien muy digno de notarse lo que se dispone en el mismo cánon con respecto á los hijos de la persona vendida; pues ora sea el padre, ora la madre, se prescribe que en ambos casos los hijos sean libres; derogándose aquí la tan sabida regla del derecho civil: *partus sequitur ventrem*.

§ 5.

(Concilium Aurelianense tertium, anno 538.)

Se prohibe el devolver á los judíos los esclavos refugiados á las iglesias; si hubieren buscado este asilo, ó bien por obligarlos los amos á cosas contrarias á la religion cristiana, ó bien por haber sido maltratados despues de haberlos sacado antes del asilo de la Iglesia.

“De mancipis christianis, quæ in judæorum servitio detinentur,

si eis quod christiana religio vetat, à dominis imponitur, aut si eos quos de ecclesia excusatos tollent, pro culpa quæ remissa est, affligere aut cædere fortasse presumpserint, et ad ecclesiam iterato confugerint, nullatenus à sacerdote reddantur, nisi præteritum offeratur ac detur, quod mancipia ipsa valere pronuntiaverit justa taxatio." (Can. 13.)

(Concilium Aurelianense quartum, anno 541).

Se manda observar lo mandado en el precedente concilio del mismo nombre, en el cánon arriba citado.

"Cum prioribus canonibus jam fuerit definitum, ut de mancipiis christianis, quæ apud judæos sunt, si ad ecclesiam confugerint, et redimi se postulaverint, etiam ad quoscumque christianos refugerint, et servire judæis noluerint, taxato et oblato à fidelibus justo præterio, ab eorum dominio liberentur, ideo statuimus, ut tam justa constitutio ab omnibus catholicis conservetur." (Can. 30).

(Ibid). Se castiga con la pérdida de todos los esclavos al judío que pervierte á un esclavo cristiano.

"Hoc etiam decernimus observandum, ut quicumque judæus proselytum, qui advena dicitur, judæum facere presumpserit, aut christianum factum ad judaicam superstitionem adducere; vel si judæus christianam ancillam suam sibi crediderit sociandam; vel si de parentibus christianis natum, judæum sub promissione fecerit libertatis, mancipiorum amissione multetur." (Can. 31).

(Concilium Matisconense primum, anno 581).

Se prohibe á los judíos el tener en adelante esclavos cristianos; y con respecto á los existentes, se permite á cualquier cristiano el rescatarlos, pagando al dueño judío 12 sueldos.

"Et liceat quid de christianis qui aut de captivitate incursu, aut fraudibus judæorum servitio implicantur, debeat observari, non solum canonicis statutis, sed et legum beneficio pridem fuerit constitutum; tamen quia nunc item quorundam querela exorta est, quosdam judæos, per civitates aut municipia consistentes, in tantam insolentiam et proterviam prorupisse, ut nec reclamantes christianos liceat vel præterio de eorum servitute absolvi: idcirco præsentí concilio, Deo auctore, sancimus, ut nullus christianus judæos deinceps debeat deservire; sed datis pro quolibet bono mancipio 12 solidis, ipsum mancipium quicumque christianus, seu ad ingenuitatem, seu ad servitium, licentiam habeat redimendi: quia nefas est, ut quos Christus dominus sanguinis sui effusione redemit, persecutorum vinculis maneant irretti. Quod si acquiescere his quæ statuimus quicumque judæus noluerit, quamdiu ad pecuniam constitutam venire distulerit, liceat mancipio ipsi cum christianis ubicumque voluerit habitare. Illud etiam specialiter sancientes, quod si qui judæus christianum mancipium ad

errorem judaicum convictus fuerit suassisse, ut ipse mancipio careat, et legandi damnatione plectatur." (Can. 16).

El cánon que antecede equivale á poco menos que á un decreto de entera emancipacion de los esclavos cristianos; porque si los judíos quedaban inhibidos de adquirir nuevos esclavos cristianos, y los que tenian, podian ser rescatados por cualquier cristiano, claro es que la puerta quedaba abierta de tal suerte á la caridad de los fieles, que por necesidad hubo de disminuirse en gran manera el número de los esclavos cristianos que gemian en poder de los judíos. Y no es esto decir que estas disposiciones canónicas surtiesen desde luego todo el efecto que se proponia la Iglesia; pero sí, que siendo este el único poder que á la sazón permanecía en pie, y que ejercia influencia sobre los pueblos, debian de ser sus disposiciones sumamente provechosas á aquellos en cuyo favor se establecian,

(Concilium Toletatum tertium, anno 589).

Se prohibe á los judíos el adquirir esclavos cristianos. Si un judío induce al judaismo, ó circuncida á un esclavo cristiano, este queda libre, sin que haya de pagarse nada al dueño.

"Suggerente concilio, id gloriosissimus dominus noster canonicis inserendum præcipit, ut judæis non liceat christianas habere uxores, neque mancipia comparare in usus proprios....."

"Si qui vero christiani ab eis judaico ritu sunt maculati, vel etiam circumcissi, non reddito præterio ad libertatem et religionem redeant christianam." (Can. 14).

Es notable este cánon, ya porque defendia la conciencia del esclavo, ya porque imponia al dueño una pena favorable á la libertad. De esta clase de penas para reprimir la arbitrariedad de los amos que violentaban la conciencia de los esclavos, encontramos un ejemplo muy curioso en el siglo siguiente, en una coleccion de leyes de Ina, rey de los sajones occidentales. Hélo aquí.

(Leges Inæ Regis saxonum Occiduorum, anno 692).

Si un amo hace trabajar á un esclavo en domingo, el esclavo queda libre.

"Si servus operetur die dominica per præceptum domini sui, sit liber." (Leg. 3).

OTRO EJEMPLO CURIOSO.

(Concilium Berghamstedæ anno 5º Withredi Regis Cantii, id est Christi 697: sub Bertualdo Cantuariensi archiepiscopo celebratum. Hæc sunt judicia Withredi Regis cantuariorum.).

Si un amo da de comer carne á su esclavo en dia de ayuno, este queda libre.

“Si quis servo suo carnem in jejunio dederit comedendam, servus liber exeat.” (Can. 15).

(Concilium Toletatum quartum, anno 623).

Se prohíbe enteramente á los judíos el tener esclavos cristianos; disponiéndose que si algun judío contraviene á lo mandado aquí, se le quiten los esclavos y estos alcancen del príncipe la libertad.

“Ex decreto gloriosissimi principis hoc sanctum elegit concilium, ut judaeis non liceat christianos servos habere, nec christiana mancipia emere nec cujusquam consequi largitate: nefas est enim ut membra Christi serviant Antichristi ministris. Quod si deinceps servos christianos, vel ancillas judaei habere praesumpserint, sublatis ab eorum dominatu libertatem à principe consequantur.” (Can. 66).

(Concilium Rhemense, anno 625).

Se prohíbe vender esclavos cristianos á los gentiles ó judíos; y se anulan esas ventas si se hicieren.

“Ut christiani judaeis vel gentilibus non vendantur; et si quis christianorum necessitate cogente mancipia sua christiana elegerit venundanda; non aliis nisi tantum christianis expendat. Nam si paganis aut judaeis vendiderit, communione privetur, et emptio careat firmitate.” (Can. 11).

Ninguna precaucion era excesiva en aquellos calamitosos tiempos. A primera vista podria parecer que semejantes disposiciones eran efecto de la intolerancia de la Iglesia con respecto á los judíos y gentiles; y sin embargo era en realidad un dique contra la barbarie que lo iba invadiendo todo; una garantía de los derechos mas sagrados del hombre: garantía tanto mas necesaria cuanto puede decirse que todas las otras habian desaparecido. Léase si no el documento que sigue á continuacion, donde se ve que algunos llegaban hasta el horrible extremo de vender sus esclavos á los gentiles para sacrificarlos.

(Gregorius Papa 3. ep. 1 ad Bonifacium Archiepiscopum : anno 731.)

“Hoc quoque inter alia crimina agi in partibus illis dixisti, quod quidam ex fidelibus ad *immolandum* paganis sua venudent mancipia. Quot ut magnopere corrigere debeas frater commoneamus, nec sinas fieri ultra; scelus est enim et impietas. Eis ergo qui hæc perpetraverunt, similem homicidæ indices poenitentiam.”

Estos excesos debian de llamar en gran manera la atencion, pues que vemos que el concilio de Ciptines celebrado en el año 743 vuelve á insistir en lo mismo: prohibiendo que los esclavos cristianos no se entreguen á gentiles.

“Et ut mancipia christiana paganis non tradantur.” (Can. 7.)

(Concilium Cabilonense, anno 650.)

Se prohíbe vender un esclavo cristiano fuera del territorio comprendido en el reino de Clodoveo.

“Pietatis est maximæ et religionis intuitus, ut captivitatis vinculum omnino à christianis redimatur. Unde Sancta Synodus noscitur censuisse, ut nullus mancipium extra fines vel terminos, qui ad regnum domini Clodovei regis pertinent, debeat venundare, ne quod absit, per tale commercium, aut captivitatis vinculo, vel quod pejus est, judaica servitute mancipia christiana teneantur implicita.” (Can. 9.)

El antecedente cánon en que se prohíbe la venta de los esclavos cristianos fuera del territorio del reino de Clodoveo, por temor de que no caiga el esclavo en poder de paganos, ó de judíos, y el otro del concilio de Reims copiado mas arriba en que se encuentra una especie semejante; son notables bajo dos aspectos: 1.º en cuanto manifiestan el sumo respeto que se ha de tener al alma del hombre, aunque sea esclavo; pues que se prohíbe el venderlo allí donde pueda hallarse en un compromiso la conciencia del vendido: respeto que era muy importante sostener, así para desarraigar las erradas doctrinas antiguas sobre este punto, como por ser el primer paso que debia darse para llegar á la emancipacion. 2.º Limitándose la facultad de vender, se entrometia la ley en esa clase de propiedad, distinguiéndola de las demas, y colocándola en una categoría diferente, y mas elevada; esto era un paso muy adelantado, para declarar guerra abierta á esa misma propiedad, pasando á abolirla por medios legítimos.

(Concilium decimum Toletanum, anno 656.)

Se reprende severamente á los clérigos que vendian sus esclavos á los judíos, y se les conmina con penas terribles.

“Septimae collationis inmane satis et infandum operationis studium nunc sanctum nostrum adiit concilium; quod plerique ex sacerdotibus et Levitis, qui pro sacris ministeriis, et pietatis studio, gubernationisque augmento sanctae ecclesiae deputati sunt officio, malunt imitari turbam malorum, potius quam sanctorum patrum insistere mandatis: ut ipsi etiam qui redimere debuerunt, venditiones facere intendant, quos Christi sanguine praesciunt esse redemptos; ita dumtaxat, ut eorum dominio qui sunt empti in ritu Judaismo convertantur opressi, et fit execrabile commercium, ubi nitente Deo justum est sanctum adesse conventum; quia majorum canones vetuerunt ut nullus judaeorum conjugia vel servitia habere praesumat de christianorum coetu.”

Sigue reprendiendo elocuentemente á los culpables, y luego

continúa: "Si quis enim post hanc definitionem talia agere tentaverit, noverit se extra ecclesiam fieri, et praesenti, et futuro iudicio cum Juda simili poena percipi, dummodo Dominum denuo proditoris pretio malunt ad iracundiam provocare." (Cap. 7).

§ 6.

Manumisión que hace el papa San Gregorio I, de dos esclavos de la Iglesia romana; texto notable en que esplica el papa los motivos que inducian á los cristianos á manumitir sus esclavos.

"Cum redemptor noster totius conditor creaturae ad hoc propitiatus humanam voluerit carnem assumere, ut divinitatis suae gratia, diruto quo tenebamur captivi vinculo servitutis, pristinae nos restitueret libertati; salubriter agitur, si homines quos ab initio natura creavit liberos et protulit, et jus gentium iugo substituit servitutis, in ea natura in qua nati fuerant, manumittentis beneficio, libertati reddantur. Atque ideo pietatis intuitu, et hujus rei consideratione permoti, vos Montanam atque Thomam famulos Sanctae Romanae ecclesiae, cui Deo adjutore deservimus, liberos ex hac die civesque Romanos effecimus, omneque vestrum vobis relaxamus servitutis peculium." (S. Greg. L. 5 ep. 12).

(Concilium Agathense, anno 506).

Se manda que los obispos respeten la libertad de los manumitidos por sus predecesores. Se indica la facultad que tenían los obispos de manumitir á los esclavos beneméritos, y se fija la cantidad que podían donarles para su subsistencia.

"Sane si quos de servis ecclesiae benemeritos sibi episcopus libertate donaverit, collatam libertatem à successoribus placuit custodiri, cum hoc quod eis manumissor in libertate contulerit, quod tamen jubemus viginti solidorum numerum, et modum in terrula, vineola, vel hospitio tenere. Quod amplius datum fuerit, post manumissoris mortem ecclesia revocabit. [Can. 7].

(Concilium Aurelianense quartum, anno 541).

Se manda devolver á la Iglesia lo empeñado ó enagenado por el obispo, que nada le haya dejado de bienes propios; pero se exceptúan de esta regla los esclavos manumitidos, quienes deberán quedar en libertad.

"Ut episcopus qui de facultate propria ecclesiae nihil relinquit, de ecclesiae facultate si quid aliter quam canones eloquuntur obligaverit, vendiderit, aut distraxerit, ad ecclesiam revocetur. Sane si de servis ecclesiae liberos fecerit numero competenti, in ingenuitate permaneant, ita ut ab officio ecclesiae non recedant." (Can. 9.)

(Synodus Celichytensis, anno 816).

Se ordena que á la muerte de cada obispo se dé libertad á todos sus esclavos ingleses. Se dispone la solemnidad que ha de haber en las exequias del difunto, previniéndose que al fin de ellas, cada obispo y abad habian de manumitir tres esclavos, dándoles á cada uno tres sueldos.

"Decimo jubetur, et hoc firmiter statuimus asservandum, tam in nostris diebus, quamque etiam futuris temporibus, omnibus successoribus nostris qui post nos illis sedibus ordinentur quibus ordinati sumus: ut quaecumque aliquis ex numero episcoporum migraverit de saeculo, hoc pro anima illius praecipimus, ex substantia uniuscujusque rei decimam partem dividere, ac distribuere pauperibus in eleemosynam, sive in pecoribus, et armentis, seu de ovibus et porcis, vel etiam in celariis, *nec non omnem hominem Anglicum liberare, qui in diebus suis sit servituti subjectus*, ut per illud sui proprii laboris fructum retributionis percipere mereatur, et indulgentiam peccatorum. Nec ullatenus ab aliqua persona huic capitulo contradicatur, sed magis, prout concedet, à successoribus augeatur, et ejus memoria semper in posterum per universas ecclesias nostrae ditioni subjectas cum Dei laudibus habeatur et honoretur. Prorsus orationes et eleemosynas quae inter nos specialiter condictam habemus, id est, ut statim per singulas parochias in singulis quibusque ecclesiis, pulsato signo, omnis famulorum Dei coetus ad basilicam conveniant, ibique pariter XXX psalmos pro defuncti animae decantent. Et postea unusquisque antistes et abbas sexcentos psalmos, et centum viginti missas celebrare faciat, *et tres homines liberet, et eorum cui-libet tres solidos distribuatur.*" (Can. 10.)

(Concilium Ardamachiense in Hibernia celebratum; anno 1171: Ex Giraldo Cambrensi, cap. 28 Hiberniae expugnatae.)

Curioso documento en que se refiere la generosa resolución tomada en el concilio de Armach en Irlanda, de dar libertad á todos los esclavos ingleses.

"His completis convocatos apud Ardamachiam totius Hiberniae clero, et super advenarum in insulam adventu tractato diutius et deliberato, tandem communis omnium in hoc sententia resedit: propter peccata scilicet populi sui, eoque praecipue quod Anglos olim, tam à mercatoribus, quam praedonibus atque piratis, emere passim, et in servitum redigere consueverant, divinae censura vindictae hoc eis incomodum accidisse, ut et ipsi quoque ab eadem gente in servitum vice reciproca jam redigantur. Anglorum namque populus adhuc integro eorum regno, communi gentis vitio, liberos suos venales exponere, et priusquam inopiam ullam aut inedia sustinerent, filios propios et cognatos in Hiberniam vendere consueverant. Unde et probabiliter credi potest,

sicut venditores olim, ita et emptores, tam enormi delicto juga sorvutis jam meruisse. Decretum est itaque in præditi concilie, et cum universitatis consensu publice statutum, ut Angli ubique per insulam, servitutis vinculo mancipati, in pristinam revertentur libertatem."

En el documento que se acaba de leer es digno sobremanera de notarse cómo influían las ideas religiosas en amansar las feroces costumbres de los pueblos. Sobreviene una calamidad pública; y hé aquí que desde luego se encuentra la causa de ella en la indignación divina, ocasionada por el tráfico que hacían los irlandeses, comprando esclavos ingleses á los mercaderes, y á los bandoleros y piratas.

No deja también de ser curioso el ver que por aquellos tiempos eran los ingleses tan bárbaros, que vendían á sus hijos y parientes, á la manera de los africanos de nuestros tiempos. Y esto debía de ser bastante general, pues que leemos en el lugar arriba copiado, que esto era *comun vicio de aquellos pueblos; communi gentis vitio*. Así se concibe mejor, cuán necesaria era la disposición insertada mas arriba, del concilio de Lóndres, celebrado en 1102 en que se prohíbe ese infame tráfico de hombres.

(Ex concilio apud Silvanectum, anno 864.)

Los esclavos de la Iglesia no deben permutarse con otros; á no ser que por la permuta se les dé libertad.

"Mancipia ecclesiastica, nisi ad libertatem, non convenit commutari; videlicet ut mancipia, quae pro ecclesiastico homine dantur, in Ecclesiae servitute permaneant, et ecclesiasticus homo, qui commutatur, fruatur perpetua libertate. Quod enim semel Deo consecratum est, ad humanos usus transferri non debet." (V. Decret. Greg. IX. l. 3. tit. 19. cap. 3.)

(Ex eodem, anno 864.)

Contiene la misma especie que el anterior; y además se deduce de él, que los fieles, en remedio de sus almas, acostumbraban ofrecer sus esclavos á Dios y á los santos.

"Injustum videtur et impium, ut mancipia, quae fideles Deo, et Sanctis ejus pro remedio animae suae consecrarunt, cujuscumque muneris mancipio, vel commutationis commercio iterum in servitutem secularium redigantur, cum canonica auctoritas servos tantummodo permittat distrahi fugitivos. Et ideo ecclesiarum Rectores summopere caveant, ne elemosyna unius, alterius peccatum fiat. Et est absurdum, ut ab ecclesiastica dignitate servus discedens, humanae sit obnoxius servituti." (Ibid. c. 4.)

(Concilium Romanum sub S. Gregorio I, anno 597.)

Se ordena que se dé libertad á los esclavos que quieran abrazar la vida monástica, previas las precauciones que pudiesen probar la verdad de la vocación.

"Multos de ecclesiastica seu saeculari familia, novimus ad omnipotentis Dei servitium festinare ut ab humana servitute liberi in divino servitio valeant familiariter in monasteriis conversari, quos si passim dimitimus, omnibus fugiendi ecclesiastici juris dominium occasionem praebemus: si vero festinantes ad omnipotentis Dei servitium, incaute retinemus, illi invenimur negare quaedam qui dedit omnia. Unde necesse est, ut quisquis ex juris ecclesiastici vel saecularis militiae servitute ad Dei servitium converti desiderat, probetur prius in laico habitu constitutus: et si mores ejus atque conversatio bona desiderio ejus testimonium ferunt, absque retractatione servire in monasterio omnipotenti Domino permittatur, ut ab humano servitio liber recedat, qui in divino obsequio districtiorem appetit servitutum." (S. Greg. Epist. 44. lib. 4.)

(Ex Epistolis Gelasii Papae.)

Se reprime el abuso que iba cundiendo de ordenar á los esclavos, sin consentimiento de sus dueños.

"Ex antiquis regulis et novella synodali explanatione comprehensum est, personas obnoxias servituti, cingulo caelestis militiae non praecingi. Sed nescio utrum ignorantia an voluntate rapiamini, ita ut ex hac causa nullus pene Episcoporum videatur extorris. Ita enim nos frequens et plurimorum querela nos circumstrepit, ut ex hac parte nihil penitus potetur constitutum." (Distin. 54. c. 9.)

"Frequens equidem, et assidua nos querela circumstrepit de his pontificibus, qui nec antiquas regulas nec decreta nostra noviter directa cogitantes, obnoxias possessionibus obligatasque personas, venientes ad clericalis officii cingulum non recusant." (Ibid. cap. 10.)

"Actores siquidem filiae nostrae illustris et magnificae feminae, Maximae petitorii nobis insinuatione conquesti sunt, Sylvestrum atque Candidum originarios suos, contra constitutiones, quae supradictae sunt, et contradictione praeunte à Lucerino Pontifice Diaconos ordinatos." (Ibid. c. 11.)

"Generalis etiam querelae vitanda presumptio est, qua propemodum causantur universi, passim servos et originarios, dominorum jura, possessionumque fugientes, sub religiosae conversationis obtentu, vel ad monasteria sese conferre, vel ad ecclesiasticum famulatum, conniventibus quippe praesulibus, indifferenter admitti. Quae modis omnibus est amovenda perniciosa, ne per christiani nominis institutum aut aliena pervadi, aut publica videatur disciplina subverti." (Ibid. c. 12.)

(Concilium Emeritense, anno 666.)

Se permite á los párrocos, el escoger de entre los siervos de la Iglesia, algunos para clérigos.